

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Investigación Acción Participativa. Aportando a la Construcción de Conocimiento desde la Formación y el Trabajo Comunitario.

María Carolina Martínez Rodríguez y Julio Mario Palacios Urueta.

Cita:

María Carolina Martínez Rodríguez y Julio Mario Palacios Urueta (2009). *Investigación Acción Participativa. Aportando a la Construcción de Conocimiento desde la Formación y el Trabajo Comunitario. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1278>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/4re>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Investigación Acción Participativa

**Aportando a la Construcción de Conocimiento
desde la Formación y el Trabajo Comunitario**

María Carolina Martínez Rodríguez

Julio Mario Palacios Urueta

Sociólogos Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá

Fundación para la Cultura y la Paz Social Imago

proyectos27@yahoo.com.ar

comunicaciones@reddejusticia.org.co

1. PRESENTACIÓN

El temario al cual convoca el xxvii Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, *Latinoamérica Interrogada*, nos convoca en torno a preguntas necesarias sobre nuestro quehacer, nuestro saber, nuestro construir, nuestro pensar. Es así, que a través de esta ponencia presentaremos diferentes reflexiones en torno a una experiencia de Investigación Acción Participativa que se ha venido desarrollando en la Fundación para la Cultura y la Paz Social Imago, a través de escenarios formativos y comunitarios en la ciudad de Bogotá, Colombia.

La Investigación Acción Participativa, como propuesta social, política y académica ha tenido significativos avances en el campo de la investigación en las ciencias sociales. Es hoy en Colombia un referente importante en la articulación de intenciones y acciones políticas, comunitarias e investigativas. Con los diferentes debates que ha incorporado desde su gestación y promulgación en los años setenta a través de la voz e ideas del sociólogo Orlando Fals Borda, la IAP se enfrenta a

particulares retos en la construcción de conocimiento y en el aporte de intenciones transformadoras.

La experiencia de IAP de la Fundación Imago se ha construido a través de un proceso formativo y comunitario en la Casa Cultural Imago San Joaquín del Vaticano (Ciudad Bolívar). Una experiencia donde se ha procurado articular el trabajo pedagógico con acciones de incidencia y transformación con la comunidad participante: Jóvenes, Niños, Niñas y recientemente, Madres y Padres. A través de esta ponencia haremos un recuento de lo que ha significado pensar y retroalimentar espacios de formación y de acción comunitaria vinculando la Investigación en los espacios cotidianos de la Casa Cultural. Esta experiencia cuenta con elementos pedagógicos y comunitarios que abonan mayor complejidad, tales como el trabajo en artes, trabajo de incidencia en la familia y vinculación de diversidad de expresiones culturales de quienes participan en el proceso. Ello nos invita al análisis desde diferentes elementos sociales que aportan en la construcción de esta propuesta investigativa.

2. ANTECEDENTES Y CONTEXTO

La necesidad surgida de construir espacios dedicados al reconocimiento de la diversidad cultural, se ha constituido en una prioridad para los sectores urbano-populares de la ciudad de Bogotá. Así, la experiencia de la Casa Cultural Imago San Joaquín del Vaticano es resultado y espacio en movimiento que se enmarca dentro de esta dinámica. Esta experiencia se afianza como una propuesta que considera indisolubles el *Reconocimiento del Saber Popular* con los espacios de *Formación de las Comunidades* y los espacios de *Participación Comunitaria* de las organizaciones de Ciudad Bolívar. Todo ello, teniendo como eje transversal la identificación con el territorio, un lugar común que atañe a una historia, a unos imaginarios, prácticas culturales, lenguajes y costumbres: El barrio San Joaquín del Vaticano.

San Joaquín del Vaticano es un barrio que se ubica al occidente de la Localidad 19 de Ciudad Bolívar, allí habitan aproximadamente 1300 familias según el último censo realizado por la Junta de Acción Comunal en el año 2008. La historia del barrio data desde los años 50, cuando en este territorio se ubicaba una gran hacienda llamada LA MARIA, que se extendía por una zona que comprende hoy alrededor de 15 barrios. Durante los años 60 y 70 se empezó a dividir dando lugar a nuevos poblamientos, donde se construyen viviendas de piedra, paroy (tela negra) y tejas de zinc. El nombre de hoy, San Joaquín, surge porque uno de los primeros fundadores era devoto

del santo San Joaquín y para esta temporada se celebraba la fiesta de San Joaquín y Santa Ana. El nombre de Vaticano surge porque del Vaticano llegó un misionero, FRANCISCO SANTOLERI quien regalaba mercado a la personas de muy bajos recursos.

La población del barrio en su mayoría viene de Boyacá y del Tolima como a su vez de Santander del Norte y Sur, regiones ubicadas al nororiente de Bogotá. Estos migrantes han llegado al barrio por efectos del desplazamiento, el conflicto armado y la pobreza; los pobladores al llegar a San Joaquín, consiguen lotes a muy bajos precios. El Comité de Junta promovió la compra de un tanque para almacenar agua que fue ubicado en el parque los Duques, el agua provenía de Mochuelo, bajaba por manguera y abastecía de este preciado líquido a los primeros habitantes, luego llegó la luz pero estaba por contrabando que gracias a la acción comunitaria fue adquirida legalmente. Las dos primeras líneas telefónicas llegaron a San Joaquín en el año 1975 y una fue instalada en la casa del tesorero y otra en donde se vendía cocinol (gasolina para cocinar), éstas dos eran de carácter público, con el rédito de estas ventas se compró el lote en donde actualmente queda el Salón Comunal del barrio.

La Casa Cultural Imago San Joaquín del Vaticano ve sus inicios en el año 2000, cuando se desarrolla el proyecto de la Escuela de Jóvenes de la Fundación Imago en el sector. El proceso iba dirigido a la juventud puesto que la comunidad se estaba viendo seriamente afectada, debido a la falta de educación, la delincuencia y los constantes conflictos que se venían presentando entre pandillas. La imagen de la juventud estaba fuertemente deteriorada, motivo por el cual se consolidó un grupo de jóvenes denominado Juana de Arco, 20 de ellos venían de las familias tradicionales del barrio y 24 pertenecían a pandillas. El propósito de la unión entre estos grupos quería demostrar a la comunidad, el hecho de que la juventud, ya no quería ser más imagen de violencia.

Los jóvenes que integraban y dirigían este grupo, elaboraron un proyecto con el apoyo de la Fundación Imago, en donde se contemplaba la construcción de un centro cultural en el barrio. Paralelamente se realizó un trabajo de reconocimiento a las necesidades por parte de la comunidad, donde fue visible el apoyo para construir este centro. Posteriormente, este grupo que se conocía como Juana de Arco se auto-denominó Grupo Comunitario Jóvenes de Arcilla. En Octubre de 2005 la Casa Cultural Imago San Joaquín abre sus puertas a la comunidad con la implementación del Programa Integral para niños y niñas de 3 a 13 años, que se desarrolla hasta la actualidad. Desde entonces se han consolidado espacios para la Formación en el marco de la Cultura Popular y la Participación Comunitaria, tales como la Escuela Integral de Jóvenes, la Escuela de Familia,

espacios de intercambio como la Biblioteca Comunitaria, la Ludoteca y la participación en diversos escenarios de orden artístico y cultural en la Localidad de Ciudad Bolívar, todo ello con la participación semanal de 300 personas en promedio en este espacio de la Ciudad de Bogotá.

3. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

Hay muchas formas de comprender y realizar las investigaciones. Hay muchas posiciones y perspectivas. La corriente de investigación que se ha trabajado en la Fundación se enmarca en la propuesta de la Investigación Acción Participativa, nacida hace ya más de dos décadas, entre otras, a partir de los aportes de pensadores latinoamericanos como Orlando Fals Borda y María Cristina Salazar, que adquiere su nombre de manera oficial en el primer congreso mundial de IAP realizado en Cartagena (Colombia) en 1977.

“(…) Si la IAP facilita esta tarea, de manera que ganemos una libertad sin furias y logremos una ilustración con transparencia, es posible justificar la permanencia plena de sus postulados. Será su función la de producir un enlace, en la teoría y en la práctica, con subsecuentes etapas evolutivas de la humanidad. Aquel viejo compromiso con la vida, sigue latente.”

Orlando Fals Borda

La IAP es, en palabras de Orlando Fals Borda, una *vivencia cultural, política y científica*. Es una forma de asumir nuestro papel en las transformaciones sociales desde nuestro rol de investigadores, es una forma distinta de relacionarnos con los demás y con nuestras sociedades a través de nuestros procesos investigativos, es una apuesta por la construcción de pensamiento propio, *“es un medio para llegar a formas más satisfactorias de sociedad y de acción emprendidas para transformar las realidades”*¹.

Desde finales de los años sesenta se han realizado diversos procesos de IAP que han dado forma a diferentes maneras de comprender y realizar este tipo de investigaciones. Esta propuesta pedagógica se basa principalmente en los lineamientos planteados por Fals Borda y se alimenta de algunas contribuciones provenientes de nuestras propias reflexiones en torno a las posibilidades y potencialidades de la IAP.

¹ Fals Borda, Orlando. La situación actual y las perspectivas de la investigación Acción Participativa

Los principales elementos de la propuesta de Fals pueden resumirse de la siguiente manera, según la propia clasificación del autor:

Metodología (1): autenticidad y compromiso. En los movimientos y luchas sociales, dice Fals, hay un lugar para los intelectuales e investigadores “sólo que deben mostrar honestamente el compromiso que les anima, en el aporte concreto de su disciplina para los fines que los movimientos populares buscan.”²

Metodología (2): antidogmatismo. Si se es dogmático en estas labores, puede ocurrir que se vaya produciendo una *ciencia para el pueblo*, entregada y concebida de arriba abajo e impuesta de manera paternalista, y no como un conocimiento genuino y ordenado del pueblo (...) que este pueda entender y controlar en pro de sus propios intereses”³

Metodología (3): devolución sistemática. Esta es una técnica para la construcción y el afianzamiento de conocimientos propios que se basa en la combinación de algunas pautas para la realización de los procesos de construcción de conocimiento propio:

1. Diferencial de comunicación y simplicidad de los lenguajes: Este primer punto hace referencia a la necesidad de socializar nuestros resultados en formatos y lenguajes claros y atractivos para las personas relacionadas con los fenómenos o situaciones que se estudian. Formatos y lenguajes que deberán adecuarse a los nivel propios de desarrollo político y educativo de los grupos y comunidades con quienes se realiza el proceso investigativo
2. Autoinvestigación y control: Este punto se refiere al control que las comunidades relacionadas con la situación que estudiamos deben ejercer sobre el proceso investigativo. Es con ellos con quienes el investigador o equipo de investigación debe determinar los sentidos y formas del proceso investigativo. Esto permite que nuestras investigaciones se adecuen a las necesidades e intereses propios de las comunidades con las que nos relacionamos.
3. Vulgarización técnica: En este aspecto, la IAP se propone reconocer las generalidades de las técnicas científicas de investigación para ponerlas al servicio de los sectores populares.

² Fals Borda, Orlando. La Ciencia y el Pueblo, nuevas reflexiones.

³ Fals Borda, Orlando. Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. En Simposio internacional de Cartagena, Vol. I. 1.978.

Es una apuesta por acabar con la dependencia entre estos sectores respecto a los intelectuales, propiciando en ellos el fortalecimiento de capacidades instaladas para emprender procesos propios de investigación.

Metodología (4): reflujos a intelectuales orgánicos. La IAP no desconoce el papel y las potencialidades de la ciencia tradicional y los intelectuales. Para esto, se propone un proceso permanente de diálogo con las diferentes áreas de la ciencia; la idea es que ese conocimiento que logremos reconstruir por medio de los procesos de IAP también incida y se alimente de los procesos formales o académicos de construcción de conocimiento.

Metodología (5): ritmo reflexión-acción. La IAP se plantea un ritmo de trabajo que se mueve permanentemente *de la acción a la reflexión y de la reflexión a la acción en un nuevo nivel de práctica*. Es un ritmo que pretende generar entre ellas una dinámica de retroalimentación mutua y permanentemente.

Metodología (6): Ciencia modesta y técnicas dialógicas. En palabras de Fals, este sexto principio puede resumirse en dos grandes ideas:

“1. La de que la ciencia puede avanzar hasta en las situaciones más modestas y primitivas y que, en efecto, en las condiciones populares encontradas la modestia en el manejo del aparato científico y en la concepción técnica (especialmente descarte de instrumentos muy sofisticados y mayor uso de elementos locales, económicos y prácticos) es casi la única manera de realizar los trabajos necesarios, lo cual no quiere decir que, por modesta, esta ciencia sea de segunda clase, o carezca de ambición.

2. La de que el investigador debe: a) descartar la arrogancia del letrado o del doctor, aprender a escuchar discursos concebidos en otras sintaxis culturales, y asumir la humildad de quien realmente desea aportar al cambio social necesario; b) romper las relaciones asimétricas que se imponen generalmente entre entrevistador y entrevistados para explotar unilateralmente el conocimiento de éstos, y c) incorporar a las gentes de base, como sujetos activos, pensantes y actuantes, en su propia investigación.”⁴

⁴ Fals Borda, Orlando. Versión parcial de la conferencia dictada en el Tercer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, Agosto 1980, La sociología en Colombia: balance y perspectivas. En Fals Borda, Orlando, Ciencia Popular y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos. Carlos Valencia Ed.

4. EJES DEL EJERCICIO INVESTIGATIVO: SISTEMATIZACIÓN, PROCESO PEDAGÓGICO Y ESCUELA

4.1 SISTEMATIZACIÓN

En el campo de los procesos pedagógicos y en general, en los procesos sociales en Colombia, existe lo que podríamos llamar un auge o una tendencia hacia la realización de iniciativas de sistematización. Los intereses y las necesidades a las que responden estas iniciativas son muy diversas. En muchos casos las agencias de cooperación internacional las exigen como resultado de los proyectos que financian, en otros son considerados una valiosa herramienta para la visibilización y el posicionamiento de los procesos, para algunos, la cosa simplemente está de moda.

El caso concreto de la Fundación Imago, después de indagar durante algún tiempo en torno a las necesidades e intereses a los que responde esta intención de realizar un proceso de sistematización y seguimiento de los procesos pedagógicos de la Escuela Integral, podemos afirmar que ella es el reflejo de un momento de madurez de la organización y sus procesos. Los procesos de sistematización, además de denotar una voluntad y una aspiración por la continuidad y sostenibilidad del proceso, evidencian que se cuenta con la capacidad y la disposición para reconocer la necesidad de adecuar los procesos pedagógicos a las particularidades de los contextos, y para reconocer que tanto los procesos como los contextos son dinámicos y que debemos leerlos y releerlos permanentemente.

Entendemos la sistematización como un proceso en el que nos observamos, preguntamos, organizamos, analizamos, enseñamos, aprendemos, nos comunicamos y transformamos. Un proceso que desde nuestra concepción, además de ser permanente, debe incluir tres componentes fundamentales y constantemente interrelacionados. Un componente o eje investigativo, uno pedagógico y otro comunicativo.

Pedagogía: En la medida en que lo que nos proponemos es construir un conocimiento que nos permita aprender y mejorar nuestra práctica pedagógica desde el conocimiento crítico de nuestros procesos.

Investigación: Como camino para la construcción del conocimiento que buscamos, en este caso, acerca de nosotros mismos y nuestros procesos.

Comunicación: Para que los resultados y avances del proceso de sistematización puedan revertirse en el fortalecimiento, no solo de nuestros procesos de la Escuela Integral, sino en general, de las diferentes iniciativas que desde la educación y la cultura, propenden por el fortalecimiento de los procesos de desarrollo comunitario y construcción de paz.

Para que este proceso corresponda con los principios de la educación popular, es necesario que además de los tres componentes fundamentales que anteriormente mencionamos y que se convierten en líneas de trabajo y reflexión de nuestra sistematización, esta última cumpla en principio con las siguientes características:

Permanente: Teniendo en cuenta que una de las intenciones de la sistematización de la escuela es la de contar con la posibilidad de adecuar constantemente el proceso a las particularidades de sus contextos, esta sistematización deberá constituirse en un proceso de observación y reflexión permanente de los procesos y contextos de la escuela. Solo de esta forma, además de identificar los cambios necesarios podremos implementarlos en el momento oportuno.

Intencionalidad de transformación: Uno de los principios fundamentales de los procesos de educación popular y de Investigación Acción Participativa, es que si conocemos algo lo hacemos para transformarlo. En el caso de la sistematización, esto se traduce en que no solo observamos los procesos pedagógicos para construir una memoria de ellos sino para mejorarlos y fortalecerlos cada día más. De esta forma, este proceso de sistematización deberá ser capaz de recoger, construir, comunicar y posicionar propuestas y recomendaciones para la transformación de los procesos de la escuela.

Participativa: Es muy común escuchar hablar de procesos, metodologías e investigaciones participativas, pero generalmente no tenemos en cuenta que hay muchas formas y por así decirlo, niveles de participación en los procesos sociales e investigativos. Podemos decir por ejemplo, que una investigación es participativa porque en ella participan las personas directamente relacionadas con la situación que se investiga. Pero sería necesario hacernos algunas preguntarnos como ¿de qué manera participan, como investigadores, como entrevistados o como sujetos observados? o ¿Cómo participa la investigación en la transformación de la situación o fenómeno que intenta conocer? En nuestro caso, esperamos que la sistematización haga parte del proceso de transformación de los procesos pedagógicos de la escuela, identificando y comunicando las percepciones existentes en

torno a ella y las propuestas de fortalecimiento y mejoramiento que tengan sus integrantes. Y esperamos también, que los integrantes de la escuela, quienes hacen parte de los procesos pedagógicos que sistematizamos, participen desde la construcción misma de la propuesta de sistematización hasta la puesta en marcha de las iniciativas de fortalecimiento de la escuela.

Perspectiva cultural: En coherencia con la perspectiva cultural desde la que se realizan los procesos de la Casa Cultural, nos hemos propuesto que esta sistematización trascienda del cuanto al cómo, del número al sentido y el significado, del dato a la palabra. Aunque no podemos dejar de lado la importancia que tiene la caracterización y el seguimiento cuantitativo de los procesos comunitario, por medio de indicadores como la cantidad de asistentes y los temas incluidos en los currículos, para el buen funcionamiento administrativo y financiero de la fundación, no podemos tampoco olvidar que los propósitos de la escuela están planteados en términos de incidencia en los procesos de construcción de paz y desarrollo comunitario y esto no se mide con sumas y restas. Así pues, nuestra estrategia de sistematización intenta dar un lugar primordial a las percepciones, significaciones, opiniones y propuestas de las personas que hacen parte de los procesos de la escuela. Es por así decirlo, una sistematización de corte cultural.

Longitudinal (pasado y presente): En términos del tiempo, la investigación social nos ofrece dos grandes posibilidades, que no son necesariamente excluyentes. Por una parte observar la ocurrencia de un fenómeno o situación en un momento concreto, y por otra, la observación de la manera en que estos ocurren a lo largo de un periodo o periodos de tiempo determinados. La diferencia entre estas posibilidades se expresa en preguntas como ¿Cómo fue?, ¿Cómo es?, ¿Como ha sido? o ¿Cómo viene siendo?, o dicho en otras palabras, es la opción entre tomar una fotografía o sacar un video del fenómeno. Es lo que se conoce como investigación longitudinal o transversal.

4.2 PROCESO PEDAGÓGICO

Al preguntarle a diferentes docentes y estudiantes de la Casa Cultural, ¿Qué es un proceso pedagógico, nos encontramos con las siguientes definiciones:

“(...) un juego de interacciones que permiten construcción contextualizada de conocimiento con énfasis en algunas áreas, en el caso de la escuela integral, el liderazgo, la música, las plásticas y el teatro). Aclaro que hablo del juego por las reglas que se construyen, por que cuando hablamos del juego generalmente se le resta

seriedad, hay una comprensión del juego desde el goce que se produce. Dentro de esa posición “gozosa” se tiende a esconder una posibilidad facilista.”

“Yo creo que el proceso pedagógico de la escuela integral es un intento por transformar la realidad, que no es la más idónea, desde un pretexto y una herramienta que es el arte”

“(…)una relación entre dos o más personas, que tiene una intención educativa. Es decir, de construir, compartir y/o transmitir conocimientos, saberes, valores y formas de hacer”.

“Todo tipo de acción sostenible en el tiempo, desde la perspectiva de la comunidad (es decir, que se sostiene no por lo económico sino por que nace y logra echar raíces en la comunidad), que pretende transformar saberes y prácticas.”

Aunque las concepciones que se expresan se diferencian en distintos aspectos, podemos encontrar algunos elementos comunes a todas ellas.

- Son relaciones sociales, que implican la interacción entre dos o más actores, conllevan una intencionalidad y ocurren en contextos concretos.
- Uno de sus objetivos principales es la construcción conocimiento.
- Como su labor esta directamente relacionada con la construcción de conocimiento, cuenta con unos énfasis temáticos.
- Cuando responde a los principios de la educación popular, debe responder a una intencionalidad de transformación de los saberes, contextos y realidades de nuestras comunidades, en aras a mejorar sus niveles de vida.

4.3 ESCUELA

Cuando hablamos de escuelas, generalmente nos imaginamos un colegio y en la mayoría de los casos un colegio “público”. De hecho, si preguntamos a la gente en la calle ¿Qué es un colegio?, muy seguramente la mayoría de las respuestas hablarán de una institución encargada de la educación de niños y jóvenes. Sí, aprovechando la pregunta anterior, preguntáramos ¿Qué es una escuela? Es seguro que muchas de las respuestas serán que es lo mismo que un colegio, pero

público y esto, en muchos casos también, se entiende como Estatal. Hemos realizado el ejercicio, les preguntamos a algunos de nuestros compañeros y amigos y así nos contestaron en la mayoría de los casos.

Es totalmente comprensible, pues el lenguaje es una construcción social. Somos nosotros mismos quienes construimos el sentido que damos a cada cosa, a cada situación, a cada hecho y en nuestra sociedad eso ha sido un colegio, una institución a quien encargamos la educación de niños y jóvenes, y eso ha sido también la escuela, una institución financiada, o más bien, cuya responsabilidad de financiación corresponde al Estado. Pero si por un momento hacemos el ejercicio de intentar hacernos la misma pregunta, y contestarla desde la educación popular, las escuelas que nos podríamos imaginar serían muy distintas.

En la educación popular la cosa cambia. La escuela no se define por las edificaciones, por los uniformes o por la edad. Aquí, una escuela es un proceso en el que la gente se reúne periódicamente para pensarse a sí mismos, para discutir, para reflexionar crítica y permanentemente en torno a sus contextos y realidades para intentar transformarlas. Es en esencia, un esfuerzo permanente por generar una tendencia política, cultural y personal para la transformación de las realidades personales y colectivas.

5. INCIDENCIA EN EL TRABAJO COMUNITARIO

Es así, que la Investigación se ha pensado de forma inseparable al trabajo comunitario, en tanto el espacio de construcción de conocimiento se proyecta y desarrolla al unísono en la recreación de espacios, transformación de prácticas, apuesta por la organización comunitaria y generación de compromiso con las comunidades participantes. Por esta razón se plantea el aporte que ofrece el proceso de sistematización de los procesos de la Casa Cultural al fortalecimiento del trabajo comunitario en dos sentidos:

- a) *Diagnóstico de posibilidades concretas del accionar colectivo*: el proceso de sistematización como herramienta para hacer una interpretación crítica de una experiencia, en este caso de la Casa Cultural, permite reconstruir y organizar la información suministrada por los mismos actores en torno a la pertinencia de la escuela en sus realidades, es decir, la sistematización es la base para conocer de cerca las discusiones y reflexiones generadas por los jóvenes respecto a los contextos en los que se desenvuelven, pero también es el medio para entrar a evaluar si los

contenidos de la Escuela Integral responden coherentemente a esas realidades. Si la sistematización de la Escuela Integral permite reconocer las manifestaciones culturales de cada una de esas realidades y desde el aula reflexionarlas y tender a transformarlas, se logrará hacer un trabajo con un horizonte definido basado en las posibilidades de acción política planteadas por sus propios actores.

- b) *Posibilidades de organización y articulación desde el reconocimiento de saberes y la reflexión conjunta:* después de haber deconstruido con los actores implicados en el proceso, los pensamientos, sentires y significados de sus realidades a partir de la sistematización, se pueden empezar a movilizar gestores culturales que construyan y promuevan procesos de incidencia comunitaria desde la cultura, que logren transformar los saberes y las prácticas cotidianas de las comunidades teniendo como base la reconstrucción colectiva de significados en sus entornos particulares. Así mismo, se pueden propiciar espacios de diálogo entre experiencias comunitarias similares por temática y territorio, para que de esta manera se logre impulsar un trabajo en red que articule iniciativas comunes con el fin de fortalecer el accionar político a nivel más global.

Como se ha definido anteriormente, el proceso de sistematización de los espacios pedagógicos de la Casa Cultural pretende fortalecer el trabajo comunitario, en la medida en que se plantean dinámicas de participación directa de la comunidad en la construcción colectiva de imaginarios y posibilidades de transformación de los contextos en los que se desenvuelven los actores de los procesos, lo cual permite pensar a corto, mediano y largo plazo en una estrategia sostenible de organización aplicada a la dinámica presentada en la particularidad de cada una de las comunidades.

Bibliografía

- FALS BORDA, Orlando. Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. En Simposio internacional de Cartagena, Vol. I. 1.978.

- FALS BORDA, Orlando. Versión parcial de la conferencia dictada en el Tercer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, Agosto 1980, La sociología en Colombia: balance y perspectivas. En Fals Borda, Orlando, Ciencia Popular y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos. Carlos Valencia Ed.

- SALAZAR, María Cristina (Ed.), La Investigación Acción participativa, inicios y desarrollos. Universidad Nal de Colombia, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá 1992

- TORRES CASTILLO, Alfonso. "La Educación Popular. Trayectoria y Actualidad", Editorial el Búho. Bogotá, 2007.